

La escolaridad de los alumnos con Tea y las vivencias de las familias en el proceso de inclusión.



Alumna: Garcia Luciana Maria.
Profesorado Universitario para la
Educación Secundaria y Superior.
Universidad Abierta Interamericana.
Profesor: Jorge Alberto Sánchez.

Resumen:

La escolaridad de los alumnos con TEA implica un trabajo arduo y en conjunto de tres actores fundamentales: La escuela, el equipo terapéutico incluyendo a la figura de la APND y por último de la familia del alumno.

El autismo es un trastorno en el neurodesarrollo que afecta a 3 áreas fundamentales: la comunicación, la sociabilización y la conducta.

Las estrategias de enseñanza aplicables van a variar según las fortalezas y dificultades del alumno.

El alumno con TEA puede alcanzar los mismos objetivos de aprendizaje que sus pares. A veces en algunos casos les significará más tiempo, pero finalmente logran adquirir los conocimientos requeridos en el aula.

Resultaría satisfactorio que desaparezcán las barreras sociales que aún existen y dificultan la inclusión educativa y social de las personas con TEA.

Por último, las instituciones educativas deberían ser abiertas, de calidad y permeables a todas las necesidades del alumnado en general.

Palabras Claves:

TEA- INCLUSIÓN- ESCUELAS ABIERTAS- NEURODIVERSIDAD- ESTRATEGIAS DE INTERVENCIÓN- APRENDIZAJE.

Índice:

1.	Introducción.....	Pág. 4.
2.	Preguntas Preliminares.....	Pág. 5.
3.	Propósito de la Investigación.....	Pág. 6.
4.	Antecedentes de la investigación.....	Pág. 6.
5.	Marco Teórico.....	Pág. 10.
	• Definición de autismo. Escolarización del alumno con TEA.	
	• ¿Qué es la integración escolar?.....	Pág. 12.
	• La Presencia del Maestro/a Integrador en las aulas.	Pág. 14.
	• Estrategias de Intervención que puede utilizar el maestro Integrador en la escuela.....	Pág. 15.
	• Modalidades de Trabajo de los Docentes en el aula.	Pág. 16.
	• Enseñar no es sinónimo de Aprender.....	Pág. 18.
	• Herramientas que utilizan los docentes en el aula con el alumnado con TEA.....	Pág. 18.
	• ¿Qué pasa en la dinámica familiar frente al diagnóstico de TEA? Las vivencias de las familias en el proceso de inclusión...	Pág. 20.
6.	Pregunta Problema.....	Pág. 21.
7.	Objetivo General.....	Pág. 22.
8.	Objetivos Específicos.....	Pág. 22.
9.	Conclusión.....	Pág. 23.
10.	Referencias bibliográficas.....	Pág.28.

Introducción

Cada vez que una familia debe afrontar un diagnóstico de Autismo o Trastorno Generalizado del desarrollo no especificado, no pueden evitar formularse muchas preguntas ¿Qué logrará mi hijo? ¿Podrá llevar una vida independiente? ¿Qué pasará cuando ya no estemos? ¿Podrá asistir a una escuela “normal”? ¿Podrá trabajar algún día?

Para los padres de hijos con Tea pensar si tendrán amigos, como será su vida escolar es otra situación angustiante a la que se enfrentan a diario.

Según Mustaca (2007) hasta no hace muchos años, e incluso hoy en día el “pronóstico”, cuando uno se enfrentaba a estas etiquetas diagnósticas era terminante: no hay nada que usted pueda hacer al respecto, su hijo será siempre “autista”. Catherine Maurice (1993) autora del libro “Déjame oír tu voz” y madre de dos niños con autismo, corroboró a través del estudio de decenas de trabajos de investigación científica, que se ha demostrado que estas familias tienen esperanzas, y que la tradicional idea de que el autismo “no tiene solución” es un despropósito.

La escuela cumple un rol fundamental, pues un alumno que tiene un tratamiento cognitivo conductual adecuado, que cuenta además con un fuerte sostén afectivo familiar y con un colegio que acompaña en la experiencia de aprendizaje, de sociabilización, de intercambio con los pares, tiene un camino próspero por recorrer.

El rol de los docentes será clave y esencial pues los proyectos de integración escolar suponen diseñar, implementar, adecuar y evaluar sistemáticamente diversas propuestas en el aula que contemplen la atención educativa de la diversidad.

Según el neurólogo Dr. Claudio Waisburg (2014) los maestros deben poder proporcionar en el aula experiencias educativas polimorfos (centradas en una gran

variedad de formas) que permitan diversificar las tareas, de manera que todos los alumnos no tengan que realizar las mismas cosas de igual modo, al mismo tiempo y como sus compañeros.

Finalmente, los padres deben interesarse y preocuparse por los aprendizajes de su hijo con autismo, ya que, aunque los profesionales y la escuela instruyen, los papás son el máximo recurso para sus hijos.

Preguntas Preliminares:

¿Está el maestro lo suficientemente formado para tratar con alumnos con necesidades educativas especiales?

¿Conocemos los principales rasgos característicos de los TGD (Trastorno del Espectro Autista, Asperger, ¿Desintegrativo Infantil...)?

¿Conoce el maestro los problemas asociados al TGD y su incidencia en las relaciones sociales con los demás alumnos?

¿La metodología utilizada en el aula favorece el aprendizaje y pensamiento crítico de los alumnos dentro del espectro y del resto del alumnado?

¿Se realizan actividades grupales donde se fomente la interacción entre todos los alumnos?

¿Se utilizan las TIC'S dentro del aula como herramienta de trabajo?

Propósito de la investigación

El propósito de esta investigación será describir la escolaridad de los alumnos con autismo y las vivencias de las familias en el proceso de integración escolar.

Antecedentes de la Investigación.

En la búsqueda de antecedentes de investigaciones realizadas se encuentran diversos trabajos concordantes a esta tesis.

En la investigación de Simón y Molina (2022) se presenta a la educación inclusiva como una construcción. Hay una reflexión colectiva en torno a cómo superar barreras de distintos tipos que se encuentran instaladas en el sistema y entornos educativos. Para ello se visibilizan experiencias en escuelas que han iniciado procesos de mejora para ser más inclusivas, como protagonistas claves de la unidad de cambio. Esta investigación aborda un diseño cualitativo, descriptivo, de corte transversal. Los antecedentes encontrados son de un significativo aporte a mi investigación pues hay un intercambio interesante de experiencias docentes. Este se da en la fase más desafiante del proceso hacia la educación inclusiva, que es como implementarla en el aula día a día. Según molina (2022) la inclusión requiere de iniciativa, de la experiencia de desaprender lo aprendido, de la creatividad y el compromiso de cada profesional y comunidad involucrados en la educación. Como conclusión de esta investigación destaco las nociones de acompañamiento tanto docente como familiar al alumno, entusiasmo, responsabilidad y confiar en el aprendizaje áulico dado.

Así mismo en Ecuador, Narváez y Lara (2021) llevaron a cabo su investigación con una mirada política de educación inclusiva y progresista de cara al futuro. Ambos sostienen que la educación inclusiva requiere de una atención personalizada que demanda recursos humanos capacitados en formación y evaluación. En tal sentido Beltrán Martínez y Vargas (2015) afirman que la realidad

del autismo y asperger es una de las tareas que debe ser afrontada por cualquier política de educación inclusiva.

A su vez, Lara y Jaramillo (2019) sostienen que el autismo y asperger tienen una realidad jurídica en Ecuador constatable en la medida que se aspira a una sociedad del buen vivir. Señalan que “el entorno educativo es el que debe ofrecer una respuesta diferenciada y adaptarse a las necesidades educativas de las personas, dentro del sistema educativo regular y en compañía de los maestros y de otros estudiantes con y sin discapacidad” (p.100). Esta investigación es de enfoque cualitativo, con recolección de datos empíricos y método de medición como censos a la población para tener una noción del número de personas con autismo en los hogares. Como conclusión de esta investigación, en Ecuador se puede observar que hay un central foco de interés por la inclusión y por la permanencia educativa.

El Ministerio de Educación Ecuatoriano (Mineduc) en el 2017 aprobó el acuerdo número MINEDUC-MINEDUC-2017-00022-A con el fin de abordar la inclusión como horizonte educativo. De ese modo, quedó establecido en el literal o una de las obligaciones del Estado, es decir, “elaborar y ejecutar las adaptaciones curriculares necesarias para garantizar la inclusión y permanencia dentro del sistema educativo de las personas con discapacidades, adolescentes y jóvenes embarazadas” (p. 1). García Hernández (2016) apuesta por el fortalecimiento de este objetivo a través de la formación y la promoción de una cultura educativa inclusiva de reconocimiento y atención de las realidades de las personas con autismo y asperger.

La investigación de Sistemas Aumentativos y Alternativos de Comunicación (SAAC) es un aporte innovador para mi trabajo pues trae una novedosa herramienta al aula para niños autistas no hablantes. Se trata de un tablero de imágenes que plantea una solución para crear frases utilizando estos pictogramas que representan conceptos de la vida diaria como ser personas, acciones, verbos, objetos, etc.

Barros y Godoy (2017) sostienen que “son formas de expresión distintas al lenguaje hablado, que tienen como objetivo aumentar o compensar las dificultades de comunicación y lenguaje de muchas personas con discapacidad, pudiendo así potenciar la autonomía y mejorar su calidad de vida”.

El tablero permitirá ir recorriendo estas imágenes así se van enlazando palabras que forman una frase, y luego esta frase es emitida en forma sonora por la aplicación. Con esta investigación se pudo apreciar la carencia de integración de estrategias pedagógicas para la enseñanza a niños con TGD con el uso de tableros de comunicación aumentativa y alternativa. Según Stoffel (2017) es imprescindible en ciertos alumnos con autismo que cuenten con el uso de dicha herramienta para garantizar el éxito en la superación comunicacional, ya que es prácticamente imposible sin las ayudas pertinentes. Hay que tener en cuenta al momento de brindar las estrategias el nivel cognitivo y/o conductual de cada alumno. La meta principal de la integración de estrategias pedagógicas sumado al uso del tablero es lograr que el alumno inicie espontáneamente una interacción de comunicación. El diseño de la investigación es cualitativo experimental y como conclusión se deduce que el uso de SAAC en las aulas es una gran herramienta para los docentes, permite avances en los alumnos no verbales y combinados con estrategias didácticas pertinentes son la llave para lograr positivos avances académicos.

Por último, concluyó con un trabajo de investigación del año 2019 en Perú, sobre los desafíos de la inclusión escolar del niño con autismo. Este trabajo se centra en que el espectro autista y los trastornos generalizados del desarrollo implican que el área de la sociabilización está deteriorada. Las personas con autismo poseen patrones de conducta restringidos y repetitivos y se ve alterada la comunicación verbal y no verbal. Estas áreas implicadas representan limitaciones para los niños con trastorno del espectro autista, que cuando no son intervenidas, dificultan su aprendizaje e inclusión en la escuela.

Valdez Maguiña (2019) afirma que la inclusión educativa debe entenderse como una balanza equilibrada entre un aprendizaje y rendimiento escolar de calidad, congruente con las capacidades del estudiante que aseguren una fijación de aprendizajes significativos y mejoras en el desempeño escolar.

Esta investigación tiene un diseño cuantitativo, no experimental, transversal y descriptivo, utiliza como instrumento de diagnóstico y recolección de información datos del Instituto Nacional de Rehabilitación de Perú. Las investigaciones realizadas allí han determinado que los niños y adultos con Tea conforman un grupo diverso, cuyas necesidades van a variar a lo largo de la vida en términos de

evaluación como de intervención, en ese sentido será necesaria una evaluación cuidadosa para determinar los servicios más apropiados de forma individualizada. Según la Dra. Rebaza Flores la intervención temprana antes de que el niño asista al colegio es fundamental para desarrollar habilidades que faciliten su mejor desempeño en el ámbito escolar y permitan lograr la inclusión.

Según Cartolin Príncipe (2019) muchos padres de niños con Tea consideran que es insuficiente el personal educativo especializado en el conocimiento del autismo y que este grupo reducido aplica modelos jerárquicos y verticales, sin tomar en cuenta opiniones de personas que cuentan con experiencia directa en el conocimiento de estos niños como ser los mismos padres, auxiliares de clase, u otro miembro no docente.

Blanche y Reinoso (2007) en la revisión de sus investigaciones encontraron disfunciones sensoriales en el niño con Tea. Estas disfunciones representan una alteración en la capacidad de respuesta (exacerbación o limitación). Muchas de esas disfunciones dificultan el desempeño de los niños dentro del aula, puesto que reciben una sobrecarga de información que obstaculiza su aprendizaje. Como conclusión de esta investigación se puede deducir que la efectiva inclusión del alumno con Tea en el ámbito escolar y el éxito de su desempeño vienen precedido de una detección e intervención temprana y del abordaje del equipo multidisciplinario. El trabajo conjunto entre los profesionales de la salud, el personal educativo y los padres de familia ayudará a la inclusión progresiva. Las vivencias de las familias de alumnos con Tea son fundamentales de tener en cuenta. Es primordial durante el proceso de intervención considerar las opiniones de los padres y de personas que conviven con el educando para facilitar las interacciones entre los miembros de la familia y la comunidad educativa.

Marco Teórico.

El autismo es un trastorno del desarrollo que impacta esencialmente 3 áreas: La comunicación, la sociabilización y la conducta (p.19, Manes).

Según Cadaveira (2014), los trastornos del espectro autista (TEA) están referidos a dificultades socio comunicacionales, así como también a conductas repetitivas y se diferencian entre sí por la severidad de los síntomas, el coeficiente intelectual y la adquisición del lenguaje. Él sostiene basándose en estudios realizados en sus pacientes que 1 de cada 88 niños tiene alguno de estos trastornos.

Según Trivisonno (2007) cuando se habla de autismo se toman en cuenta hechos o conductas en el niño tales como:

- √ A menudo repite las preguntas que se formulan en lugar de contestarlas con una afirmación apropiada.
- √ Emite comportamientos de auto estimulación tales como columpiarse, aleteos, hacer girar objetos.
- √ No responde cuando lo llaman por su nombre, o bien se aleja de la persona que lo llama (demostrando comportamiento antisocial en general).
- √ Rinde muy por debajo de la media ante una variedad de tareas de autonomía personal como vestirse, peinarse, comer, etc.

Conesi V. (2015) sostiene que “La escolarización de alumnos con trastorno generalizado del desarrollo en escuelas comunes es cada vez una realidad más latente, por ello es de vital importancia para los docentes conocer cuáles son las

características que los definen y las formas de trabajo a adoptar en el aula para desarrollar al máximo sus capacidades dentro de un entorno educativo tradicional”.

A través de estrategias de intervención educativa concretas que se presentarán en el recorrido de este trabajo, se pretende conocer las necesidades específicas de los alumnos con TGD, establecer pautas generales de trabajo contando siempre con la colaboración de toda la comunidad educativa y de las familias.

Dentro del marco educativo y legislativo actual prima el principio de inclusión. Para que este principio sea una realidad, es necesaria una mayor especialización de los profesores en saber hacer, saber enseñar y saber actuar con alumnos con necesidades educativas especiales. La propuesta aboga por introducir todas estas pautas de trabajo, metodologías y actividades que ayuden a desarrollar y favorecer capacidades ya no solo del alumno con TGD, sino que favorezcan a todo el grupo-clase. La idea es trabajar conjuntamente la educación personalizada con los beneficios que puede tener para el grupo una educación normalizada y para todos.

Soto Calderón (2003) afirma que los docentes asumen su tarea más por una cuestión personal que por una profesional. El principio del derecho a la educación lejos de legitimar que todos los miembros de una sociedad participen en igualdad de condiciones da lugar a una situación en la cual nadie tiene claro lo que se hace en las aulas a las que asisten los estudiantes con Tea.

Según Santos (2005) los discursos pedagógicos de los últimos tiempos han desplegado una serie de argumentos a favor de la integración de los alumnos con condiciones del espectro autista o con alguna discapacidad en general, en lo que se denominan “escuelas de educación común “. Incluso existen leyes y resoluciones que avalan la integración escolar, como así también la presencia de maestros integradores o acompañantes privados no docentes dentro del aula.

Según el testimonio de muchos padres consultados para la realización de esta tesis sostienen que hay una “falsa inclusión”. Hay colegios que disponen de vacantes hasta que las familias mencionan la palabra “integración”.

Hay padres que más allá de la patología puntual que posee su hijo con discapacidad pelean por el derecho a la educación, instituciones que cierran sus puertas por miedo, ignorancia o desinformación, políticas que incluyen otras que excluyen, resoluciones que aparecen y desaparecen, papás que terminan ocultando el diagnóstico del hijo para que le den la posibilidad de una vacante.

El neurólogo Dr. Héctor Waisburg (2017) sostiene que: “aparece una dificultad real que va más allá de no contar con los elementos necesarios para instrumentar proyectos de integración escolar. En algunas ocasiones buscando igualar, intentando ofrecer a todos lo mismo, se corre el riesgo de olvidar que es lo mejor en cada caso, para cada niño, cada familia y cada escuela. El derecho a tener oportunidades educativas es un derecho de todos.

¿Qué es la integración escolar?

Es la posibilidad concreta de los alumnos con necesidades educativas especiales de acceder al currículo de una escuela común. Según Luján (2005) la integración le permite a un chico con discapacidad participar de una experiencia de aprendizaje, de sociabilización, de intercambio, y que cada uno pueda, desde sus posibilidades, construir sus aprendizajes junto con otros alumnos que tienen otras posibilidades.

Sostiene Cadaveira (2014) que es la oportunidad que se le brinda a la escuela común de jerarquizar la flexibilidad de la enseñanza permitiendo a todos los niños estudiar, aprender y trabajar juntos, según su grado de desarrollo y ritmo de aprendizaje.

Según Trivisonno (2007) la integración escolar es no solo tolerar, sino también aceptar las diferencias. Es un derecho de las personas que tienen alguna discapacidad transitoria o permanente, no es un privilegio ni solo una cuestión de “buenas intenciones”. No debe ser un favor que se les hace a las personas con Tea, ni tampoco una imposición a través de una ley o una resolución de algún organismo gubernamental. Debe ser una toma de posición, una postura ideológica profunda.

La integración escolar es abrir las aulas y las escuelas a lo diferente, permitiendo que se habilite así un nuevo sistema de valores, derechos y principios,

y reconociendo que en la heterogeneidad se encuentra la mejor condición para el intercambio (aprendizaje).

Para los niños y adolescentes con Tea, la integración escolar es la creación de espacios que favorecen y posibilitan conductas de sociabilización, comunicación e intercambio en ambientes educativos ecológicos, naturales, con otros niños; de esta manera se promueve un conjunto de hábitos, conductas y habilidades sociales para el alumno que presenta alguna condición del espectro autista.

Según Palámides (1998) los proyectos de integración escolar suponen diseñar, implementar, adecuar y evaluar diversas propuestas en el aula que contemplen la atención educativa de la diversidad y se basen en respeto del principio de igualdad, por el cual el Estado debe ofrecer las mismas oportunidades a todos, y el principio de equidad, que reconoce que cada persona tiene sus necesidades particulares e individuales y el derecho a que se respeten sus propias características.

Según Waisburg (2014) las políticas educativas tienen la obligación de animar a las escuelas a ser flexibles y a proporcionar experiencias educativas polimorfos (centradas en una gran variedad de formas) que permitan diversificar las tareas, de manera que todos los alumnos no tengan que realizar las mismas cosas de igual modo, al mismo tiempo y como sus compañeros. Dentro de esta concepción, se incluye la figura de un profesional de apoyo que asiste a la escuela para acompañar al alumno con necesidades educativas especiales en su proceso de aprendizaje, como así también al docente en su proceso de enseñanza y a los compañeros en su proceso de integración, inclusión y participación social.

Los docentes ya no están solos y, junto con los profesionales no docentes o maestros integradores, deben aprender a formar y consolidar parejas pedagógicas dentro de las aulas con el objetivo de promover una verdadera integración e inclusión escolar.

Sostiene la Apnd Aldana López (2021), que como sociedad estamos muy atrasados en lo que se refiere a inclusión. Tanto fuera como dentro de las escuelas las familias con hijos con alguna dificultad para el aprendizaje sufren todo el tiempo la falta de empatía, respeto y accesibilidad, por parte de las demás personas". Y afirma que:" Un alumno integrado aporta mucho aprendizaje personal a todos

aquellos que lo rodean, y posibilita el cambio hacia una sociedad un poco más justa e inclusiva.”

La Presencia del Maestro/a Integrador en las aulas:

La figura del maestro/a integrador busca favorecer la relación del niño con el docente, en cuanto referente del grupo, y del docente con el niño, acercándole información específica del tratamiento terapéutico. Esa labor conjunta entre el docente y APND (acompañante Personal No Docente) permite abordar las particularidades del grupo, aclarando a los demás alumnos porqué ese compañero requiere un apoyo especial, mientras se cuida de no herir susceptibilidades de las familias ni exponer al niño y se explicita las formas y pautas de trabajo dentro del aula.

El maestro integrador o AT (acompañante terapéutico) brinda recursos para que el niño logre relacionarse con sus pares. Realiza mediaciones, se ofrece como modelo para establecer un contacto con otro, guía verbalmente en la resolución de un conflicto.

La figura del maestro integrador es clave pues realiza una lectura in situ tanto dentro del aula como en los recreos y en las asignaturas especiales, pudiendo determinar cuáles son las situaciones que dificultan ese encuentro con los demás y propone una alternativa para lograr una mejor vinculación intersubjetiva. El APND puede monitorear y anticipar con mayor precisión las respuestas emocionales y conductuales del niño para intervenir según lo requiera: contención emocional, regulación conductual, refocalización de atención, mediación de conflicto. Actúa como nexo y como dispositivo de andamiaje, pero también debe procurar que el niño alcance cada vez una autonomía mayor en sus vínculos habilitando gradualmente ese espacio, fortaleciendo las habilidades sociales del niño mediante un entrenamiento en terreno de sus posibilidades de estar con otros.

Es habitual que el APND deba contribuir a reconstruir los lazos dañados por los episodios de crisis emocionales o situaciones disruptivas. Los otros niños por temor o por no conocer la forma de acercarse, comienzan a apartarse y el niño con TGD elige pasar sus recreos en algún rincón comiendo su merienda de manera solitaria o eligiendo a un adulto de la institución como compañía. Poder incluir en ese rincón a otro par puede ser el principio de un cambio.

También el maestro integrador interviene en los contenidos pedagógicos. Al estar en el aula, puede ver las conductas y las emociones que las diferentes tareas provocan y, cuando aparece alguna dificultad que el niño no puede resolver y encuentra que existe cierto patrón de repetición, evalúa con el docente y el resto del equipo cual es el tipo de intervención más conveniente. Con la presencia y ayuda del gabinete psicopedagógico de la escuela se plantean las adecuaciones metodológicas o de contenido que mejoren las posibilidades de acceso al aprendizaje de ese niño. Muchas veces en caso de ser necesario esas adecuaciones, conforman el proyecto pedagógico individual (PPI) que debe haber sido previamente consensuado con el equipo tratante externo, conformado por un médico neurólogo o psiquiatra, un psicopedagogo o un psicólogo. También prestaran consentimiento para ese proyecto los padres del niño y la escuela representada por un equipo directivo.

Siguiendo el lineamiento propuesto por Samantha Audisio (2017) el maestro Integrador es el único miembro del equipo tratante que está presente en el aula, en el recreo y en las salidas didácticas, tiene una posición privilegiada para revelar las dificultades y oportunidades para allanarle el camino al alumno con Tea.

Estrategias de Intervención que puede utilizar el maestro Integrador en la escuela:

- A) Carpeta de ayudas.
- B) Calendario de anticipación.
- C) Entrenamiento en emociones.
- D) Autobiografías.
- E) Cartelera de reconocimiento

- F) Caja didáctica y Lúdica.
- G) Registro diario de conducta.
- H) Estrategias con el docente: pautas de comunicación y de trabajo como equipo.
- I) Observación de las interacciones del alumno con TGD en los recreos.
- J) Identificación del líder positivo.
- K) Intervenciones en momentos de desregulación emocional.
- L) Comunicación con los profesionales, la escuela y la familia.

Modalidades de Trabajo de los Docentes en el aula:

El niño que no se ajusta del todo a los parámetros esperados suele ser ubicado en el lugar de la diferencia como si el resto de los alumnos, “los neurotípicos” fueran una masa homogénea.

Los docentes saben más que nadie que cada alumno tiene modos particulares de aprender o de estar en la escuela: algunos requieren más tiempo, otros de mayor estimulación y varios necesitan contención emocional.

La labor del docente no se reduce a transmitir saberes, sino que incluye incorporar rutinas y fortalecer los psiquismos a partir de la enseñanza. El rol del docente implica paciencia, perseverancia, asistencia y comprensión, esto forma parte de las cualidades esperables del docente que tiene la misión de enseñar.

Esta labor se verá aún más complejizada cuando hay un alumno que no responde de la forma esperada a lo propuesto.

El alumno que ha recibido un diagnóstico de discapacidad y cuenta con un equipo de profesionales que orienta su tratamiento debe lidiar con diversas situaciones que complejizan su llegada al aula: no suele ser sencillo para él estar allí con un acompañante. Cuando lo logra suelen quedar marcas sociales generadas por el mismo recorrido que debió atravesar.

Hay 3 aspectos relevantes que el docente debe considerar a la hora de trabajar con un niño con TEA:

- 1) LAS GANAS DEL ALUMNO DE ESTAR EN EL AULA: El docente debe procurar promover su sentido de pertenencia al grupo para que el deseo de estar allí surja del propio estudiante. El trabajo con el grupo será clave. Proponer actividades que favorezcan la integración grupal, fomentar el trabajo en equipo y otorgarle una identidad en el grupo son algunas de las maneras que contribuirán de manera indirecta al deseo de ese niño.
- 2) QUE CLASE DE ALUMNO CONSIDERA QUE ES: resulta importante determinar su propia visión sobre sí y trabajar para generar una mayor autoestima positiva en él o ella. De esta forma habrá que destacar sus fortalezas y propiciar situaciones en las que pueda mostrarlas. Por ejemplo, si se destaca en arte puede tener un papel protagónico en la muestra de dibujo, o si su área son los deportes se puede articular un trabajo con el docente de esa actividad para que pueda ser reforzado tanto por el profe como por sus compañeros.
- 3) QUE COSAS O SITUACIONES LO MOTIVAN: es común que los alumnos que tienen acompañamiento tengan algunas preferencias rígidas que suelen ser nombradas erróneamente como “obsesiones”. La autora Elsa Bianchi (2018) narra la experiencia de un niño que “si no le ponían un sticker de los Minions a la hoja no quería hacer la tarea”. Bianchi cree que es válido usar el recurso que sirva para propiciar que realice las actividades y que se puede dejar para más adelante el objetivo de lograr una mayor flexibilización de su conducta.

Estas 3 cuestiones dan un soporte subjetivo a la integración escolar. Así se alojan las particularidades de ese estudiante y se fortalecen los aspectos de su personalidad que le darán una mayor solidez para atravesar este proceso de aprendizaje. Por ello perderlas de vista supone no considerar al sujeto y provoca como resultado que los esfuerzos de los docentes y de los terapeutas sean completamente infructuosos.

Enseñar no es sinónimo de Aprender:

La profesora Laura Lewin (2021) afirma que mucho de lo que enseña el docente en el aula, los alumnos se lo olvidan apenas cruzan la puerta. Ella considera que los docentes necesitan variar sus métodos de enseñanza para crear memorias más sólidas:

Cuanto más estímulos auditivos, visuales, motores y emocionales, más posibilidades hay de que la información se almacene a largo plazo. Para aprender los alumnos deben integrar el oír, el ver, el decir y el hacer. Pasaron dos siglos y los espacios físicos no parecen haber cambiado demasiado.

Las aulas del siglo pasado estaban diseñadas para escuchar al docente que se paraba en el frente del aula para instruir. Los alumnos se sentaban en hileras y la información que se aprendía provenía del docente por lo cual tenía sentido mirar hacia adelante. En la actualidad el conocimiento viene desde el centro de la mesa con los alumnos trabajando en grupos. Hoy la información surge no solo del docente, sino de las computadoras, de material de todo tipo, de los mismos alumnos y hasta del celular.

Herramientas que utilizan los docentes en el aula con el alumnado con Tea:

- A) Los pictogramas son el recurso más utilizado para comunicarse con los niños con TEA y la incorporación de las TIC facilita el trabajo en el aula.
- B) Las tabletas digitales son una herramienta indispensable para la comunicación. Hay unas apps diseñadas para niños con TEA, que permiten reproducir el texto o los pictogramas sin necesidad de leerlos.

- C) las pizarras digitales interactivas (PDI) presentan un soporte más adecuado para el trabajo de contenidos curriculares que los tradicionales formatos de lápiz y papel.
- D) Realidad Aumentada: se están desarrollando herramientas de realidad virtual y aumentada a partir de videojuegos con el fin de que los estudiantes con TEA puedan percibir y procesar la información adecuadamente. Estos programas les permiten resolver tareas educativas de manera más ágil y dinámica.
- E) La estructuración del entorno para que sea predecible por parte del alumno y se sienta seguro emocionalmente. La creación de rutinas, así como el diseño de una agenda con pictogramas, fotos o dibujos ayudarán al alumno a anticiparse y comprender la secuencia de las acciones que requiere una tarea.
- F) son de vital importancia los apoyos visuales (historietas, cómics y vídeos) para mejorar la comprensión por parte del alumno de las situaciones sociales e impulsar la imitación de conductas adecuadas.
- G) En las fichas de trabajo del alumno también se debe incluir la secuencia

de tareas, paso a paso, con claridad y dibujos de apoyo.
- H) Crear un “círculo de amigos” del entorno al alumno con TEA: un grupo de compañeros que interactúen y le guíen en los entornos más abiertos (el patio, el comedor escolar o durante los cambios de clase).
- I) Por último y muy eficaz para todos los alumnos del aula la utilización de la agenda semanal abierta, que generará autonomía y orden para que los estudiantes puedan asentar diariamente todas las tareas pendientes de realización en el hogar y tener un cronograma de evaluaciones, trabajos prácticos y otras actividades pendientes de presentar al docente.

Es importante que estos recursos sean conocidos por los docentes ya que en última instancia serán los que valoren que herramientas son las más adecuadas para mejorar la intervención y la calidad educativa.

El licenciado Sebastián Franze (2016) sostiene que “la educación inclusiva implica proporcionar información y apoyo continuo a los docentes en sus aulas, que deben ser de puertas abiertas para intercambiar con el afuera otras opciones”.

La licenciada Gabriela Dropulich (2016) afirma que pensar en una educación para todos es dejar de trazar fronteras tanto fuera como dentro del ámbito escolar. Es necesario cambiar la perspectiva escolar, poner el énfasis en propiciar el sentido de comunidad donde todos se sientan parte y alcancen un compromiso significativo a través de reconocer su pertenencia.

Las vivencias de las familias en el proceso de inclusión:

¿Qué pasa en la dinámica familiar frente al diagnóstico de TEA?

El proceso que atraviesa la familia desde la noticia del diagnóstico hasta conseguir un acompañante terapéutico en la escuela suele ser un camino arduo y sinuoso. Asumir la discapacidad de un hijo pone en jaque el sistema familiar y las expectativas de los padres. Suelen aparecer por parte de los padres resistencias narcisistas profundas y les lleva algún tiempo poder ponerse a trabajar con los profesionales y la escuela para propiciar la inclusión del alumno en el ámbito académico.

Claramente esta situación despierta un gran dolor y resignación. No es lo que ningún padre anhela para su hijo cuando piensa en su escolarización. La psicóloga Belén Vitelleschi (2017) comparte un testimonio de unos padres acerca de la escolarización de su hija con TEA: “Esa no es la foto del primer día de escuela que me imaginaba cuando ella nació”. Hay una

especie de duelo frente a lo que se esperaba y a la realidad de que tenga que asistir acompañado a la escuela.

A esto se suman los meses de incertidumbre, sospechas, opiniones diversas, inseguridades, culpas y enojos que preceden al diagnóstico. La etapa de escolarización genera un período de inquietud familiar. En la actualidad, la gran mayoría de las familias optan por la modalidad de la escuela inclusiva. Lo que se debe hacer es un buen diagnóstico de la institución educativa básicamente referido a:

- _ Proyecto educativo del centro escolar.
- _ Condiciones físicas del edificio, materiales y recursos.
- _ Metodología de trabajo (estilo de enseñanza).
- _ Estilo de relaciones interpersonales (normas de convivencia).
- _ Tipo de Integración a implementar.

Los padres deben confiar plenamente en que su elección del colegio al que concurrirá su hijo/a es la acertada y por lo tanto acercarse a la institución con la sinceridad que el caso requiere. Es en vano ocultar las dificultades porque ellas surgirán inexorablemente en el transcurso del año escolar y entonces se habrá roto la confianza mutua, pilar indispensable de una relación fructífera.

La posibilidad de una integración exitosa tiene que ver más con la buena relación familia- escuela que con el grado de discapacidad del alumno.

La conducta de un alumno en la escuela es absolutamente distinta que la observada en otros ámbitos, por lo que significa la relación entre pares en interacción social. De allí su riqueza. Hay que confiar en la observación de los maestros o profesores y buscar la confirmación o la negación de la inquietud docente, contribuirá a aclarar un panorama y a buscar la mejor estrategia para paliar o solucionar la dificultad detectada. Los padres deben tener en cuenta que en materia educativa el tiempo es un factor de muchísima importancia y no es lo mismo atacar una dificultad en nivel inicial que dilatarla al nivel secundario.

Pregunta de investigación:

¿Cómo es la inclusión de un alumno con TEA en el aula desde la mirada del docente y del APND?

Objetivo General:

Reconocer las vivencias que transitan los docentes de CABA ante el ingreso al aula de un niño con autismo.

Objetivos Específicos:

- Describir las modalidades de trabajo de los docentes en el aula con los alumnos con Tea.
- Identificar las estrategias pedagógicas utilizadas por los docentes con los alumnos con autismo.
- Describir la formación profesional docente frente al Tea.
- Identificar las herramientas brindadas al docente en su formación para el trabajo con niños con TEA.

Trabajo de Campo:

A raíz de la pregunta de investigación ¿Cómo es la inclusión de un alumno con TEA en el aula desde la mirada del docente y del APND?

Surge la siguiente entrevista a un docente en ejercicio de la profesión y a una maestra Integradora también en función activa respondiendo a estas 3 interrogantes específicas:

- 1) ¿Cómo es tener a un alumno con TEA en el aula?
- 2) ¿Cuáles son objetivos o las metas esperables a lograr con el alumno?
- 3) ¿Cómo se enseña desde el rol docente? Y para la maestra integradora la pregunta es ¿Cómo se enseña, adapta y acompaña al alumno?

La licenciada en psicología y APND Mariela cree que es un aprendizaje constante y un trabajo singular trabajar con niños neurodivergentes, ya que no todos los niños con TEA tienen las mismas necesidades. Sostiene que es un desafío personal desde su lugar, así como lo es para el alumno que debe incorporar pautas y familiarizarse con la dinámica de la escuela al igual que para la institución escolar (que deberá ser flexible de acuerdo con las necesidades del alumno).

En cuanto a las metas esperables a lograr con el alumno se establecen en forma interdisciplinaria con su equipo terapéutico, con los padres y con el alumno mismo de acuerdo con los apoyos que requiera. Por lo general, se apunta a fomentar la sociabilización, se trabaja cuestiones vinculadas al reconocimiento y regulación de las emociones, se estimula la expresión verbal oral, se potencia su autonomía entre otras cuestiones. Las estrategias de enseñanza aplicables van a variar según las fortalezas y dificultades del alumno.

Existen diversas adaptaciones curriculares para aplicar según cada caso. Asimismo, se trabaja en la construcción de un vínculo basado en la confianza, amabilidad y respeto mutuo. De esta forma la APND observa que hay una mejor recepción a las intervenciones como también una mayor apertura y comunicación con ella en su rol de maestra acompañante. Sostiene la licenciada que esto último

es fundamental para que el alumno pueda expresarse y relatar sus vivencias o sentimientos (aquello que lo alegra, situaciones que lo angustian o preocupan).

Por último y para remarcar la vital importancia de la figura del maestro integrador la APND Mariela relata un caso de un alumno Mariano, qué asiste a la misma escuela desde sala de 3 años. Mariano siempre fue un alumno con un elevado nivel cognitivo e intereses particulares, diferentes a los de los otros estudiantes, y eso ha sido una dificultad para lograr que generara lazos con sus pares. Le cuentan las docentes a la APND que años atrás cuando se enojaba lo llevaban a dibujar o lo distraían con un caramelo, pero hoy ya nada de eso les funciona.

Mariano tenía grandes crisis y estallaba sin que se pudiera identificar el detonante de esas reacciones. Las autoridades de la escuela estaban muy preocupadas porque las características edilicias del colegio donde abundaban los vidrios y las escaleras tornaban riesgoso el ambiente para él y sus pares.

Sostiene Mariela que cuando lo disruptivo excluye, cuando aquello que diferencia o desentona contrasta con el grupo de pares e incluso pone en riesgo al niño o a sus compañeros es preciso contar con dispositivos externos para lograr la inclusión. Sus dificultades en el caso de Mariano no son pedagógicas ya que muchas veces sus resultados lo ubicaban por encima de la media de su grado, pero se debía controlar su conducta y emociones para que pudiera formar parte de su grado “estar dentro”. Es allí cuando aparece la APND Mariela como maestra integradora de Mariano, siendo un apoyo que le permite actuar de una forma menos disruptiva para el entorno.

La licenciada Mariela cree que “para aprender a nadar hay que mojarse” y de eso se trata, tanto en la escuela con en cada instancia de la vida de una persona. La maestra integradora no busca borrar o diluir las diferencias, sino todo lo contrario: visibilizarlas y considerarlas para poder ofrecer a cada alumno lo que necesita y poder así permitirle disfrutar de sus derechos.

El profesor Olver es docente en escuela pública del gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Enseña Matemáticas y Ciencias Sociales.

Sostiene el profesor Olver que tener un alumno con TEA en el aula es un proceso de retroalimentación constante y asegurado, siendo dicha retroalimentación uno de los elementos esenciales en los procesos de enseñanza y aprendizaje cualquiera sea su contexto. El aprendiz aprende de su maestro y viceversa.

En cuanto a los objetivos o metas deseables a lograr con el estudiante sostiene que integrar a un alumno con autismo en las aulas comunes conlleva evaluar el nivel de fortalezas y necesidades individuales de cada estudiante, implica participar, hacer colaborar, enseñar, dejarnos enseñar, aprender. Si la persona con autismo no puede conseguir por si sola estos objetivos educativos habrá que ayudarla hasta que lo consiga. Allí desempeña un rol fundamental la presencia del maestro integrador ofreciéndose de puente para favorecer las interacciones del alumno con todos sus compañeros y con los actores institucionales.

Desde el rol docente se enseña entendiendo que no hay único modo de enseñar a todos los alumnos (acá se refiere a los que tienen o no alguna discapacidad).

El profesor Olver considera que tampoco existen necesidades educativas especiales solo para los alumnos con TEA, ni que todas las personas que presentan alguna condición del espectro autista presentan las mismas características, necesidades y posibilidades. Él afirma que no todas las instituciones educativas ni todos los docentes deberían usar un único método de enseñanza sino estrategias educativas diversas para enseñar incluso un mismo concepto o tema.

El profesor Olver dentro de sus estrategias de enseñanza aporta el siguiente ejemplo que aplica en sus clases: _ “Si quiero enseñar el proceso de fotosíntesis puedo dividir el aula en 3 grupos de alumnos: aquellos que poseen memoria visual pedirles que unan con flecha la imagen con el concepto. A otros estudiantes que se distraen con facilidad, utilizar el recurso de lo lúdico como una sopa de letras para incorporar saberes y finalmente a los aprendices que son apasionados en investigar pedirles que armen un afiche con recortes de todo lo explorado y expongan en la clase para todos sus compañeros lo aprendido.” Si bien se utilizan distintos recursos para asimilar el conocimiento el resultado final en todos los estudiantes es el mismo la incorporación del aprendizaje adquirido.

Conclusión:

La inclusión de un alumno con TEA en el aula es exitosa, mediante la existencia de docentes que sean inclusivo no solo teóricamente hablando sino con sus acciones, haciendo que estas involucren a sus educandos en el respeto, la sensibilización, la empatía, el aprendizaje y la enseñanza colaborativa, promoviendo un trabajo global e integrado.

Tener un alumno con trastorno del espectro autista en el aula desde la perspectiva del docente debería ser una situación motivante, un desafío permanente, la posibilidad de aprender y enriquecerse de un pensamiento divergente. Una experiencia como diría Rebecca Anijovich “provechosa” que además fomente la retroalimentación entre pares.

Los discursos pedagógicos de los últimos tiempos han desplegado una serie de argumentos a favor de la integración de los alumnos con TEA en escuelas de “educación común”, incluso existen leyes y resoluciones que avalan la integración escolar, así como también la presencia de maestros integradores o APND dentro del aula. A pesar de ello siguen existiendo colegios que disponen de vacantes hasta que los padres mencionan la palabra “integración”, entonces las instituciones cierran sus puertas por miedo, ignorancia o desinformación, políticas que incluyen otras que excluyen, resoluciones que aparecen y desaparecen, padres que ocultan el diagnóstico del hijo para que le den la posibilidad de tener una vacante.

En cuanto a las vivencias de los padres, ellos han recorrido un largo camino; Empezaron observando a sus hijos en comportamientos fuera de lo común, sumado a que tampoco su lenguaje y la forma de relacionarse con las demás personas era similar a la de los niños de su edad.

Gracias a la ayuda de los profesionales, de la institución educativa, de la figura del APND, estas familias ya no están solas y son los padres el mejor recurso para sus hijos.

Tanto los docentes como maestros integradores tienen mucho por hacer con los alumnos con trastorno del espectro autista. Se debe insistir en la eliminación de las barreras sociales que aún existen y dificultan la integración e inclusión educativa y social de las personas con TEA. En el contexto de la formación pedagógica, los profesores de educación especial, maestros integradores y otros profesionales no docentes se insertan en las escuelas educativas con el fin de fortalecer, enriquecer y complementar la labor de los profesores de educación común. Así todos forman parte del proceso de educación, que debe estar dirigido a atender las necesidades de todo el alumnado neurodivergente.

Las instituciones educativas deberían ser abiertas, de calidad y permeables a todas las necesidades del alumnado en general. La escuela de hoy aún carece de medios y servicios para dar una respuesta individualizada a las necesidades específicas de todos los alumnos que las requieran, por eso los docentes y APND son los encargados de ir encontrando las respuestas o soluciones concretas e individuales a cada alumno hasta lograr una correcta escolarización.

La concientización, sensibilización, información y formación sobre el autismo es clave.

Los docentes, formadores académicos, APND, deben mantener la ilusión de avanzar y perseguir nuevas metas que beneficien al alumno en sus procesos de adaptación y aprendizaje. Seguramente no sea una tarea fácil porque exigirá mucha paciencia y esfuerzo, pero con certeza valdrá la pena.

Referencias bibliográficas:

- 1) Audisio Samanta (2017). La inclusión desde el acompañamiento terapéutico. 1ª edición editorial Bonum
- 2) Barros, D. g; Stoffel. E; Godoy D (2017). Integración de estrategias pedagógicas con tableros de comunicación alternativa y aumentativa para alumnos con TGD. Sociedad Argentina de Informática e Investigación Operativa (SADIO). <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/65367>.
- 3) Benevento Diego A (2016). Discapacidad: un nuevo desafío familiar. 1ª edición editorial Bonum.
- 4) Bianchi Elsa (2016). La integración de niños con capacidades diferentes. 1ª edición editorial Bonum.
- 5) Bonamico Castro, N (2021). En la sociedad estamos muy atrasados en cuanto a la inclusión. Ciudadano.news.
- 6) Cadaveira, M.E y Waisburg, C.G (2017) *Autismo: guía para padres y profesionales*. Editorial Paidós.
- 7) [https://ciudadano.news/mendoza/cual-es-el-rol-de-una-maestra-integradora-dentro-del-aula\(2022\)](https://ciudadano.news/mendoza/cual-es-el-rol-de-una-maestra-integradora-dentro-del-aula(2022)).
- 8) Coto Fernández Rosana, Méndez Adriana (2018). Neuro pedagogía hacia una educación cerebro compatible. 2ª edición editorial Bonum.
- 9) Corvaia Adriana, Dropulich Gabriela, Franze Sebastián (2016). Integración Escolar. Editorial Bonum.
- 10) Lewin Laura (2021). Que enseñes no significa que aprendan. 6ª edición editorial Bonum.
- 11) Luján A y Santos M (2005) *El niño en el entorno escolar*. Editorial Promolibro.
- 12) Manes, F (2015) *Usar el Cerebro*. Editorial Planeta.
- 13) Narváez Intriago, J. L. Lara, F. (2021). Formación del profesorado ecuatoriano en autismo y asperger. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 11(22). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i22.863>
- 14) Simón Rueda, C., & Molina Toledo, P. (2022). Presentación. Haciendo realidad la inclusión en la escuela: condiciones, desafíos y prácticas

inspiradoras. *Revista Iberoamericana De Educación*, 89(1), 9-14.
<https://doi.org/10.35362/rie8915216>

15) Trivisonno, C.M (2007) *Introducción al Enfoque ABA en Autismo y Retraso de Desarrollo*. Editorial abayautismo.net

16) Valdez Maguina. G; Cartolin. P. R. (2019), Desafíos de la Inclusión escolar del niño con autismo. *Revista Médica Herediana* vol. 30 n 1 Lima ene/mar 2019 <http://dx.doi.org/10.20453/rmh.v30i1.3477>